



La vida secreta de las plantas: el proletariado agrícola pampeano y su participación en la producción rural (1870 – 1930)¹

Eduardo Sartelli

"Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes ni mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada, cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas."

Rodolfo Walsh

"Comienza a ser un fenómeno normal en el país que durante los meses del verano cada día lleguen telegramas de alguna localidad rural con la noticia de que grupos huelguistas han incendiado trojes o plantíos. Quiénes son esos hombres que así destruyen riquezas indispensables para la vida de la humanidad? Desde luego, no se trata de agricultores. (...) El labrador respeta los frutos de toda tierra regada con sudor humano. (...)

Los incendiarios son jornaleros de la ciudad no apegados a oficio alguno, que durante cierta época del año emigran a los campos en busca de los salarios de ocasión, que motiva el levantamiento de la cosecha. Una vez allí, aprovechando la penuria de brazos y el apremio con que necesariamente ha de hacerse la recolección, se organizan en sindicatos e imponen precios extorsivos bajo amenaza de destruir por la inacción o el fuego, los mismos bienes que se ofrecieron a salvar."

Juan Alvarez, *La Prensa*, marzo 1920

En el capítulo V de un famoso libro, últimamente muy denostado pero poco leído, su autor desarrolla la diferencia entre tiempo de producción y tiempo de trabajo²: en un determinado proceso de trabajo pueden darse interrupciones, las que constituyen "intervalos durante los cuales el objeto queda expuesto a la acción de ciertos procesos físicos en los que el trabajo humano para nada interviene". Como se sabe, el valor de un producto depende de la cantidad de trabajo incorporado, medido en tiempo de trabajo. En la medida en que durante esas interrupciones no hay intervención del trabajo humano, no hay creación de valor nuevo:

"Por tanto, en estos casos, la función de los medios de producción sigue ejerciéndose, a pesar de interrumpirse el proceso de trabajo y, por ende, la función de los medios de producción como medios de trabajo. Tal acontece, por ejemplo, con el trigo una vez sembrado, con el vino que fermenta en la bodega, con los materiales de trabajo de muchas manufacturas, como por ejemplo las tenerías, sujetos a la acción de procesos químicos. En estos casos, el tiempo de producción es siempre mayor que el tiempo de trabajo. La diferencia entre ambos reside en el exceso del primero sobre el segundo"

De esta manera, el cálculo sobre la cantidad de valor incorporado a un producto

¹Este trabajo fue presentado como ponencia en XIV Jornadas de Historia Económica, Córdoba, 4, 5 y 6 de mayo de 1994, Simposio Tierra y producción agraria en la región pampeana. Deseo agradecer los comentarios de los compañeros del simposio, Javier Balsa, Gabriela Martínez Dournac y Guillermo Colombo.

² Marx, Carlos: *El Capital*, tomo 2, capítulo V, "El tiempo de circulación", pag. 108-114



determinado depende de la cantidad de tiempo de trabajo aportado por cada uno de los agentes de la producción.

El trabajo estacional en la región pampeana:

En la "cuestión agraria" pampeana, la "cuestión chacarera" ha ocupado siempre el primer plano. Terratenientes y chacareros aparecen como actores fundamentales de la historia rural, quedando el proletario como un factor secundario de la producción cerealera. Así, aunque se señale el peso de las relaciones asalariadas, su papel en el desarrollo rural no ha sido correctamente valorado. En general, los autores aceptan (o dan por supuesto) que la mano de obra en la campaña pampeana era mayoritariamente familiar, y se complementaba con mano de obra estacional. Se complementaba, es decir, cumplía una función secundaria, adosada a la que era fundamental, la mano de obra familiar. Si terratenientes y chacareros han dejado abogados de su causa, los obreros rurales pasaron a la historia en silencio. Así, la historia oficial es siempre la historia de los terratenientes, mientras que la historia "alternativa", incluso con discurso marxista, es siempre historia de los chacareros. Todos los análisis de la izquierda argentina sobre el agro pampeano, desde los más "tradicionales" a los más "modernos", no son más que el reflejo de la imagen que los chacareros han transmitido de sí mismos. Si los terratenientes han tratado siempre de afirmar la existencia de una realidad armoniosa y delicadamente bucólica, deliberadamente pastoral, los chacareros se han esforzado con no menor empeño en encubrir su naturaleza burguesa, demostrando que son ellos los verdaderos productores del campo y los únicos explotados. La importancia real del proletariado pampeano ha sido sepultada por el llanto chacarero, llanto burgués, por supuesto, tanto como por la delirada pintura sin conflictos de los señores del campo. Ni el silencio ni el olvido son inocentes, tal como lo expresa poderosamente Rodolfo Walsh³. Otra vía por la cual se rechaza la importancia del proletariado rural, esta vez por cuestiones "teóricas" es por su origen urbano: en tanto son obreros de las ciudades que sólo parcialmente se ocupan de tareas camperas, no serían proletariado rural. Sin entrar a discutir aquí la naturaleza del peón temporario, en otro texto lo hemos definido como "infantería ligera del capital", un tipo de población sin ocupación específica que el capital utiliza para trabajos inestables, temporarios, tanto urbanas como no urbanas.⁴ Pero esto no le quita nada de "rural", porque tal adjetivo no refiere a un lugar de residencia sino a una tarea específica: no se trata de dónde vive sino qué hace. Si hace tareas rurales, es obrero rural. Si hace tareas rurales temporarias es obrero rural temporario.

Nos proponemos, entonces, demostrar que, en la creación del producto agrario, el valor aportado por la mano de obra asalariada estacional es mayor que el de la mano de obra familiar y que, por lo tanto, este proletariado transitorio no puede ser considerado un mero "complemento". Pretendemos probar, con esto, que la agricultura pampeana era plenamente capitalista, si se entiende por tal una economía en la cual la relación asalariada ocupa el lugar central en la creación de valor.

³ Hemos tratado de rescatar la historia del proletariado rural pampeano en varios trabajos, algunos todavía inéditos, para pesar de su autor. Véase, sobre todo, la compilación de Waldo Ansaldi: Conflictos rurales pampeanos (1900-1903), Ceal, 1993, en la que participamos con cuatro artículos.

⁴ Obviamente, el concepto es de Marx, op. cit., tomo I, p. 563. Véase nuestro "Ríos de oro y gigantes de acero. A propósito de tecnología y clases sociales en la región pampeana (1870-1940)", en trámite de publicación.



Tiempo de producción y tiempo de trabajo en el agro pampeano:

Si examinamos el proceso productivo en la agricultura pampeana, veremos que el tiempo de producción y el tiempo de trabajo divergen fuertemente, con desventaja para el segundo. El tiempo de producción implica dos etapas de tiempo de trabajo separadas por un período de tiempo "muerto". Las dos etapas de tiempo de trabajo son, primero, la arada y la siembra y, luego, la cosecha. El momento restante está ubicado entre ambos, tiempo de descanso y de luna de miel⁵. Para calcular la cantidad de valor aportado por cada tipo de mano de obra es necesario estimar cuanto tiempo de trabajo dedica cada uno, sin contar el tiempo "muerto". En esto último está la clave, porque la base de la subvaloración del proletariado transitorio radica en la confusión de tiempo de producción con tiempo de trabajo: ya que el chacarero está todo el año en el campo y el peón sólo unos meses, sólo puede concluirse que uno es esencial y el otro accesorio. Si restamos al tiempo de producción el tiempo "muerto" nos queda el tiempo de trabajo y aquí, como veremos, las cosas cambian.

I. Supongamos una chacra de 100 has. de trigo en la que el chacarero y su familia realizan todas las tareas de siembra y contratan mano de obra para la cosecha. A partir de datos de Miatello (para Santa Fe en 1904)⁶ tenemos la siguiente distribución temporal para cada una de las tareas:

Tarea	Has. por día de 10 hs.	días por 100 has.
Arar	1,66	60
Rastrear	5	20
Rodillar	4	25
Siembra	10	10
Total en días		115
Total en horas		1.150

A estas cantidades habría que multiplicarlas por la cantidad de personal necesaria para manejar los implementos pero, como en todos los casos se trata de aparatos de arrastre (que sólo emplean un conductor) la cuenta es la misma.

⁵ Sergio Maluendres ha mostrado como, en este momento del proceso productivo, los chacareros de La Pampa (y nosotros creemos que se trata de una pauta general) aprovechaban para contraer matrimonio. Vease su trabajo: Ciclo agrícola y matrimonios en el sureste de La Pampa (1910-1944) (El caso de las localidades de Guatrache y Alpachiri -Departamento de Guatrache, La Pampa, Republica Argentina), Ponencia presentada en Xmas. Jornadas de Historia Económica, Bs. As., 1989

⁶ Miatello, Hugo: -Investigación agrícola en la provincia de Santa Fe. Informe presentado por..., Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Bs. As., 1904, p. 502-4. Se tomaron los guarismos correspondientes a la mejor tecnología y por ende a la menor demanda de mano de obra: arada en rastrojo con arado doble, rastra de tres cuerpos, rodillo de madera, siembra con sembradora. Corte con espigadora, trilla con motor de 10 caballos y trilladora con cilindro de 5 pies (que según el mismo autor emplea 27 obreros -p. 497). La trilladora tiene una capacidad e 200 a 400 quintales por día. El promedio de rendimientos de la década 1900-1910 fue de 7 quintales por hectárea, lo que tomando una media de trillado cercana a los 300 quintales diarios da unas 42 has. trilladas por día de 10 horas. Fuente: Argentina, Ministerio de Agricultura, Memoria, 1907-10, p. 8. Citado por Scobie, James: Revolución en las pampas, Solar, 1984, p. 108



Veamos la cosecha:

Tarea	Has. x día	10 hs. días x 100 has.	Nro. hs.	Total
Segar	10	10	6	60
Emparvar	10	10	6	60
Trillar	42	2,4	27	65
Total en días			185	
Total en horas			1.850	

II. Calculemos ahora la cantidad de tiempo de trabajo total y el porcentaje de cada tipo de trabajo⁷:

$$TTT = Ttf + Ttpc$$

$$TTT = 1.150 \text{ hs.} + 1.850 \text{ hs.} = 3.000 \text{ hs.}$$

$$TTT = 38,3\% + 61,7\% = 100\%$$

De aquí se deduce que en la categoría del más pequeño productor triguero rentable, el valor producido por la mano de obra "estacional" representa casi 2/3 del total del valor producido. Se nos recordará que la mano de obra familiar también participaba de la cosecha y que, por lo tanto, hemos subestimado su importancia. No hay forma de establecer cuantos brazos podía colocar la familia chacarera en producción, pero suponiendo 3 personas adultas, nos daría un total de 30 días de trabajo familiar para la siega, 30 para emparve y 7 para trilla (67 en total) y 30 días asalariados para la siega, 30 para emparve y 58 para la trilla (118 días, es decir, 1.180 horas)⁸. Entonces,

$$1) TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$$

⁷ TTT: Tiempo de Trabajo Total; Ttf: Tiempo de trabajo familiar; Ttfs: Tiempo de trabajo familiar siembra; Ttfc: Tiempo de trabajo familiar cosecha; Tta: Tiempo de trabajo asalariado; Ttps: Tiempo de trabajo peón siembra; Ttpc: Tiempo de trabajo peón cosecha.

⁸ Debemos aclarar que el chacarero, por lo general, contrata la trilla, por lo que su participación allí es reducida cuando no nula, lo que hace que sobrevaloremos su participación (véase Boglich, José, *La cuestión agraria*, p. 238). De todos modos, justificamos la cantidad de adultos a partir de la siguiente afirmación de Miatello: "La superficie media que puede cultivar una familia de 2 a 3 personas de trabajo es 62 hectáreas; (...) Al Sud, con auxilio de peones adventicios, cultiva cada familia 200 y 300 hectáreas arrendadas." (op. cit., p. 118) Lo importante es el reconocimiento de que con más de 100 hectáreas las tareas de siembra requieren personal asalariado, que la estructura familiar de la tarea de siembra puede mantenerse hasta las 300 pero que, la cita no lo dice pero lo deducimos, más allá la mano de obra asalariada es el eje de la labor. Por otro lado, hemos calculado que la familia chacarera tenía en promedio 3 adultos disponibles para las tareas productivas (sin distinción de sexos), a partir de la información de la Guía Kraft para Tres Arroyos (Guía *Estancias y chacras de nuestra tierra*, tomo, I Tres Arroyos). El promedio aproximado de personas por unidad productiva oscila entre 5 y 6. Ahora bien, hay que descontar por lo menos a la mujer del chacarero, dedicada a las labores domésticas, más la población infantil (numerosa dada la juventud de la población en general) y la que supera los 60 años (escasa, por la razón inversa a la anterior). Tres adultos libres parece una cifra razonable, si se recuerda que la Guía menciona la cantidad de hijos pero no si trabajan en la unidad económica. Es necesario recordar que un chacarero trata a la mano de obra familiar como asalariado infrarremunerado en especies. Por esto, difícilmente podría mantener a sus hijos adultos más allá de cierta edad, cuando un empleo, un arrendamiento o el casamiento lo tiente o fuercen a buscar un mejor nivel de vida que el de la ausencia crónica de dinero en su bolsillo y la dependencia estrecha del padre.



- 2) $TTT = 1.150 \text{ hs.} + 670 \text{ hs.} + 0 \text{ hs.} + 1.180 \text{ hs.} = 3.000 \text{ hs.}$
- 3) $TTT = 38\% + 22\% + 0\% + 40\% = 100\%$
- 4) $TTT = T_{tf} + T_{ta}$
- 5) $TTT = 1820 \text{ hs.} + 1.180 \text{ hs.} = 3.000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 60\% + 40\% = 100\%$

A pesar de todo, aún una familia con 3 adultos participando en la cosecha, no puede eliminar el trabajo total del peón de cosecha. Esto sólo ya nos señala el peso del trabajo asalariado en la agricultura triguera.

Alrededor de las 200 has. comienza a cambiar la situación ya que a medida que crece el área sembrada de la chacra, disminuye el peso de la mano de obra familiar en la siembra (y obviamente también en la cosecha): si hasta las 100 has. la familia chacarera podía realizar todas las tareas de siembra es dable pensar que ya en las 200 has. sólo pueda hacerse cargo de 66% de la tarea y que hasta las 500 has. sólo 33% y sobre las 500 nada⁹.

Hasta las 200 has. nos queda el siguiente cuadro:

Tarea	Has. x día	Tf*	Ta*	Total x 200 has.
Arar	1,66	79	41	120
Rastrear	5	26	14	40
Rodillar	4	33	17	50
Sembrar	10	13	7	20
Total en días		151	79	230
Total en horas		1.510	790	2.300

* Tf: Trabajo familiar; Ta: Trabajo asalariado. Ambos en días.

Para la cosecha tendremos la misma situación, donde calcularemos que en vez de participar 3 adultos sólo lo hacen dos. Entonces, tendremos 3.700 hs. para la cosecha (1.850 x 2), de las cuales la participación asalariada en la cosecha suma 2.800 hs. mientras la familiar es de 900. La nueva cuenta es:

Tarea	Tf (hs.)	Ta (hs.)	Total (hs.)
Siembra	1.510 (25%)	790 (13%)	
Cosecha	900 (15%)	2.800 (47%)	
Total (hs.)	2.410 (40%)	3.590 (60%)	6.000

⁹ Suponemos que cada familiar puede trabajar unas 33 has., lo que significa que para 200 hectáreas asumimos que hay un mayor trabajo familiar en tanto que consideramos que dos tercios de la mano de obra son puestos por la familia (4 personas o su equivalente en fuerza de trabajo) y sólo un tercio por asalariados (dos personas). Esto significa que reconocemos una mayor participación del trabajo familiar que si sólo consideráramos 3 adultos como toda fuerza de trabajo disponible. Nuestro cálculo sobreestima, entonces, el peso real de la familia chacarera, más aún si se recuerda que a medida en que crece la unidad productiva decrece la disponibilidad de la fuerza de trabajo doméstica que debe ir asumiendo, cada vez más, tareas "gerenciales" o bien es destinada a satisfacer otras "apetencias" como el estudio de profesiones liberales por alguno de los hijos.



La nueva cuenta completa quedaría así:

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 1510 \text{ hs.} + 900 \text{ hs.} + 790 \text{ hs.} + 2.800 \text{ hs.} = 6000 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 25\% + 15\% + 13\% + 47\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 2.410 \text{ hs.} + 3.590 \text{ hs.} = 6.000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 40\% + 60\% = 100\%$

Si suponemos que ya en las 500 has. sólo puede la familia chacarera aportar el 33% del trabajo en siembra y una persona en la cosecha, nos queda que

Tarea	Tf (hs.)	Ta (hs.)	Total (hs.)
Siembra	1.900 (12%)	3.850 (26%)	
Cosecha	1.130 (8%)	8.120 (54%)	
Total	3.030 (20%)	11.970 (80%)	14.000

La cuenta daría lo siguiente:

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 1.900 \text{ hs.} + 1.130 \text{ hs.} + 3.850 \text{ hs.} + 8.120 \text{ hs.} = 14.000 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 12\% + 8\% + 26\% + 54\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 3.030 \text{ hs.} + 11.970 \text{ hs.} = 14.000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 20\% + 80\% = 100\%$

Por encima de las 500 has. la participación del trabajo familiar se reduce a cero, por lo que podemos aceptar que la situación queda como sigue:

Tarea	Trabajo asalariado
Siembra	8.620 hs.
Cosecha	13.880 hs.
Total	22.500 hs.

La cuenta queda así:

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 0 \text{ hs.} + 0 \text{ hs.} + 8.620 \text{ hs.} + 13.880 \text{ hs.} = 22.500 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 0\% + 0\% + 38\% + 62\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 0 \text{ hs.} + 22.500 \text{ hs.} = 22.500 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 0\% + 100\% = 100\%$

III. Hasta aquí tenemos una imagen aproximada de la importancia de cada tipo de trabajo en cada categoría según tamaño de unidad productiva. Pero cada categoría de tamaño de unidad productiva tiene un peso diferente en el total de la producción pampeana. Entonces, para



entender cabalmente el peso del trabajo asalariado en la agricultura triguera, debemos calcular el peso de estas categorías en el total de la producción¹⁰:

<u>HASTA 100 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total (hs.)
Siembra	11,50	522.099	6.004.138
Cosecha	18,50	522.099	9.658.831
Total (hs.)		15.662.969	

<u>HASTA 200 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total (hs.)
Siembra	11,50	1.277.382	14.689.893
Cosecha	18,50	1.277.382	23.631.567
Total (hs.)		38.321.460	

<u>HASTA 500 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total (hs.)
Siembra	11,50	1.534.689	17.648.923
Cosecha	18,50	1.534.689	28.391.746
Total (hs.)		46.040.669	

<u>MAS DE 500 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total (hs.)
Siembra	11,50	1.462.159	16.814.828
Cosecha	18,50	1.462.159	27.049.941
Total (hs.)		43.864.769	

IV. Tomemos ahora el total de trabajo en horas para cada tarea por categoría y calculemos el tiempo de trabajo para cada categoría en función de los porcentajes obtenidos en II¹¹:

<u>HASTA 100 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	5.951.928	-	
Cosecha	3.445.853	6.265.188	
Total		15.662.969	

<u>HASTA 200 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	9.580.365	4.981.790	
Cosecha	5.748.219	18.011.086	
Total		38.321.460	

HASTA 500 HAS

¹⁰ Fuente: Censo Agropecuario Nacional de 1908, tomo dedicado a agricultura. Las hectáreas surgen de sumar las superficies que para cada categoría elegida aparecen en el censo. Las horas por hectárea, de una regla de tres simple: si se precisan 1.150 hs. para 100 has., se necesitan 11,50 hs. para una ha.

¹¹ Para facilitar la comprensión, los porcentajes corresponden siempre a la línea 3) y están en negrita.



Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	5.524.880	11.970.573	
Cosecha	3.683.254	24.861.961	
Total		46.040.669	

MAS DE 500 HAS

Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	-	16.668.613	
Cosecha	-	27.196.156	
Total		43.864.769	

Veamos ahora el peso total de cada tipo de trabajo:

Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	21.057.173 (15%)	33.620.976 (23%)	
Cosecha	12.877.326 (9%)	76.334.392 (53%)	
Total	33.934.499 (24%)	109.955.368 (76%)	143.889.867

En resumen: la producción triguera está abrumadoramente dominada por la producción asalariada. Por otro lado, si calculamos el porcentaje de cada tipo de mano de obra, vemos que el peón estacional, ese "complemento" anual, mero "peón adventicio", es responsable del 53% del total de la producción, lo que equivale a decir que es el principal productor de valor de la economía triguera. En efecto, el productor familiar es responsable sólo del 24% del total y el peón de siembra, 23%. En el trigo, la vida secreta de las plantas es plusvalía...

V. Para el maíz, las cuentas deben ser diferentes. El proceso de siembra es menos complicado que el del trigo, ya que sólo se ara y siembra y en muy pocos casos se realiza aporcada o carpida.¹² Nos queda entonces que en el maíz se realizan las siguientes tareas en la siembra: arar, rastrear y sembrar. Para la cosecha las tareas son: deschalado, entrojado y desgranado. Hagamos el cálculo para la siembra, siempre con las estimaciones ya citadas de Miatello¹³:

Por día de 10 hs 100 has.

¹²"El maíz del gran cultivo no recibe, por lo general, labores de ninguna clase desde que queda sembrado, hasta la cosecha. Como se ha dicho antes, solo en las cercanías de las ciudades donde la extensión sembrada con maíz por cada agricultor es relativamente pequeña, así como también en aquellas regiones en que el suelo arenoso no daría buenas cosechas sin un prolijo cultivo, es donde se carpe y aporca el cereal." Raña, Eduardo: Investigación agrícola en la provincia de Entre Ríos, 1904, p.177-82

¹³ Los implementos de siembra son los mismos que en el trigo. La recolección es manual y la desgranadora es de 4 y 1/2 pies con 800 a 1.200 quintales de promedio diario. Miatello mismo opina, sin embargo, que el rendimiento más común de esta máquina es de 700 a 800 quintales, por lo que aceptaremos esta última cifra como válida. Hemos calculado, a partir de datos de Coscia, Adolfo: El desarrollo maicero argentino (cien años de maíz en la Pampa), Hemisferio Sur, Bs. As., 1980, p. 113, un rendimiento maicero por ha. de 17 quintales entre 1900 y 1915 (excluyendo los años excepcionalmente malos), lo que significa que la desgranadora de referencia podía procesar el producto de 47 has. por día.



Arar	1.66	60
Rastrear	5	20
Sembrar	5	20
Total en días		100
Total en horas		1.000

Veamos la cosecha:

	Has. x día de 10 hs.	días x 100 has.	Nro. hs.	Total
Recolección	1	100	3	300
Entrojado	10	10	6	60
Desgranado	47	2	20	40
Total en días				400
Total en horas				4.000

Vamos a aceptar, igual que antes, que la familia puede, hasta las 100 has. realizar todas las tareas de siembra y que puede, para la cosecha, aportar el trabajo de 3 adultos. Nos queda entonces que para recolectar 100 has. se necesitan 6¹⁴ personas durante 50 días para la recolección, con lo que, la participación de la mano de obra familiar en la recolección es del 50%. Lo mismo para el entrojado y para la desgranada 15%. Nos queda que la participación familiar en la cosecha maicera es de 150 días en la recolección, 30 días en la entrojada y 6 en la desgranada. En total, 186 días, o lo que es lo mismo, 1.860 hs. Los obreros trabajarán 150 días en la recolección, 30 días en el entroje y 34 días en la desgranada, lo que suma 214 días.

En resumen,

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 1.000 \text{ hs.} + 1.860 \text{ hs.} + 0 \text{ hs.} + 2.140 \text{ hs.} = 5.000 \text{ hs.}$
- 3) $TTT = 20\% + 37\% + 0\% + 43\% = 100\%$
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 2.860 \text{ hs.} + 2.140 \text{ hs.} = 5000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 57\% + 43\% = 100\%$

Veamos ahora como se modifica la situación cuando llegamos las 200 hectáreas: a esta altura la mano de obra familiar en la siembra sólo puede hacerse cargo del 66% de las tareas, con lo que nos queda que, para 200 has. se necesitan 200 días de trabajo, de las cuales 132 son de ma. de obra familiar y 68 de asalariados. En la cosecha la participación se reduce en la misma medida: en lugar de aportar 3 adultos, sólo lo hacen 2, con lo que nos queda que para la recolección necesitamos 12 personas para 200 has., de las cuales sólo se aportan 2. Entonces, necesitamos 600 días de trabajo, de los que 500 son asalariados y 100 familiares. Para el entrojado necesitamos 6 personas durante 20 días, de las que 2 son familiares y 4 asalariadas correspondiéndoles 120 días en total, de los que 40 son familiares y 80 asalariados. Por último, la desgranada necesita 130 días de trabajo de los cuales 8 son familiares y 72 asalariados. Sumando,

¹⁴ Si bien 3 personas pueden hacer la tarea en 100 días, lo cierto es que ningún chacarero puede darse el lujo de tardar 3 meses y medio para la recolección.



nos queda: trabajo familiar (siembra más cosecha) 280 días; trabajo asalariado (siembra más cosecha) 720 días. En resumen,

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 1.320 \text{ hs.} + 1.480 \text{ hs.} + 680 \text{ hs.} + 6.520 \text{ hs.} = 10.000 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 13\% + 15\% + 7\% + 65\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 2.800 \text{ hs.} + 7.200 \text{ hs.} = 10.000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 28\% + 72\% = 100\%$

Hagamos la cuenta para las 500 has: aquí necesitamos 5.000 horas para la siembra (1.000 x 5), de las cuales sólo 1.665 son familiares (33%) y 3.335 son asalariadas. En la cosecha, la juntada demanda ahora 30 hombres para 500 has. durante 50 días, de los cuales sólo uno es familiar, lo que significa que los asalariados deberán trabajar del total de 15.000 horas, unas 14.500, mientras 500 son de mano de obra familiar. En el entrojado, 6 hombres trabajarán 3.000 horas de las cuales sólo 600 serán familiares y las otras 2.400 serán asalariadas. Por último, en la desgranada, la participación sería la siguiente: 20 hombres, de los que sólo uno es familiar, trabajarán durante 100 hs., lo que hace un total de 2.000, de las cuales 1.900 serán asalariadas y 100 familiares. Sumando todo da lo siguiente:

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 1.665 \text{ hs.} + 1.200 \text{ hs.} + 3.335 \text{ hs.} + 18.800 \text{ hs.} = 25.000 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 7\% + 5\% + 13\% + 75\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 2.865 \text{ hs.} + 22.135 \text{ hs.} = 25.000 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 12\% + 88\% = 100\%$

Por último, por encima de las 500 has. no hay participación de la mano de obra familiar ni en siembra ni cosecha. La cuenta nos queda de la siguiente manera: para 750 has. se necesitan 7.500 horas para la siembra y unas 30.000 hs. para la cosecha. En total, 37.500 hs. de trabajo asalariado.

- 1) $TTT = Ttfs + Ttfc + Ttps + Ttpc$
- 2) $TTT = 0 \text{ hs.} + 0 \text{ hs.} + 7.500 \text{ hs.} + 30.000 \text{ hs.} = 37.500 \text{ hs.}$
- 3) **$TTT = 0\% + 0\% + 19\% + 81\% = 100\%$**
- 4) $TTT = Ttf + Tta$
- 5) $TTT = 0 \text{ hs.} + 37.500 \text{ hs.} = 37.500 \text{ hs.}$
- 6) $TTT = 0\% + 100\% = 100\%$

VI. Nos falta calcular el peso de cada categoría en el total de la producción maicera.

<u>HASTA LAS 100 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total
Siembra	10	560.638	5.606.380
Cosecha	40	560.638	22.425.520
Total			28.031.900



<u>HASTA LAS 200 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total
Siembra	10	395.769	3.957.690
Cosecha	40	395.769	15.830.760
Total		19.788.450	

<u>HASTA LAS 500 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total
Siembra	10	324.167	3.241.670
Cosecha	40	324.167	12.966.680
Total		16.208.350	

<u>MAS DE 500 HAS</u>			
Tarea	Hs. por 1 ha.	Has. en 1908	Total
Siembra	10	476.268	4.762.680
Cosecha	40	476.268	19.050.720
Total		23.813.400	

VII. Veamos ahora el peso de cada tipo de trabajo por categoría:

<u>HASTA LAS 100 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	5.606.380	-	
Cosecha	10.371.803	12.053.717	
Total		28.031.900	

<u>HASTA LAS 200 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	2.572.499	1.385.191	
Cosecha	2.968.268	12.862.492	
Total		19.788.450	

<u>HASTA LAS 500 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	1.134.584	2.107.086	
Cosecha	810.418	12.156.262	
Total		16.208.350	

<u>MAS DE 500 HAS</u>			
Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	-	4.524.546	
Cosecha	-	19.288.854	
Total		23.813.400	



VIII. Calculando el peso total de cada tipo de trabajo en el conjunto de la producción maicera, queda

Tarea	Trabajo familiar	Trabajo asalariado	Total
Siembra	9.313.463 (11%)	8.016.823 (9%)	
Cosecha	14.150.489 (16%)	56.361.325 (64%)	
Total	23.463.952 (27%)	64.378.148 (73%)	87.842.100

Como en el caso del trigo, la producción maicera está abrumadoramente dominada por la producción asalariada y si observamos el peso de la producción del peón estacional, el "complemento", llega a 64%, mucho más que en el trigo, cultivo considerado más "capitalista" que el maíz. El productor familiar es responsable del 26% del total, mientras el peón de siembra, el 9%. También en el maíz la vida secreta de las plantas es plusvalía...

Cuáles son las conclusiones que se derivan de este análisis?: 1ro. La producción cerealera argentina está dominada por la producción asalariada y es minoritaria (aunque no despreciable) la de la mano de obra familiar. 2do. El principal productor del agro argentino es el peón estacional de cosecha, cuyo peso en el conjunto de ambos cereales oscila entre el 60 y el 70% del total. 3ro. Los resultados permiten señalar que el chacarero no puede ser considerado ni campesino ni productor directo, ni siquiera en su versión mínima de 100 hectáreas. En este sentido, un productor cuya importancia en la creación de valor apenas sobrepasa el 50%, es uno para el cual la explotación del trabajo asalariado es fundamental para la reproducción de su empresa. Hasta las 100 has. el chacarero debe ser catalogado como un personaje a mitad de camino entre un productor directo y un burgués y, aunque hace falta un cierto desarrollo teórico para poder afirmarlo, creemos que la mejor definición es la de pequeña burguesía. Hay varias cosas que decir a este respecto: primero, un pequeño burgués es un tipo de relación social propia del capitalismo en una etapa temprana de su desarrollo; segundo, no es una categoría proveniente de un contexto pre-capitalista ni es tampoco una creación no capitalista ex novo sino fruto del mismo proceso de desarrollo capitalista; tercero, el capitalismo agrario pampeano no es, a deducirse de lo anterior, un capitalismo con relictos pre-capitalistas ni un capitalismo "deformado" sino un capitalismo con un grado elevado de desarrollo en evolución. Precisamente, la presencia minoritaria de la pequeña burguesía, en una etapa tan temprana de su historia, revela el nivel de desarrollo importante del mismo. 4to. La importancia de la mano de obra asalariada debe ser revalorizada. La producción de valor depende de la intervención del trabajo humano, la vida secreta de toda creación. Y en el agro pampeano el trabajo humano tomaba la forma de trabajo asalariado. Las clases dominantes de cualquier lugar están interesadas en ocultar la verdad más negada: que todo es trabajo y que, por lo tanto, "los patrones están de más". La tarea de todo intelectual crítico no consiste en otra cosa que devolverla a la luz del día.



APENDICE

Por razones de comodidad y espacio, hemos decidido incluir este apéndice, en el que pretendemos reforzar la hipótesis que defendemos. En el texto anterior hemos dado por supuesto que a medida que aumentaba el tamaño de la unidad productiva, disminuía la cantidad de mano de obra familiar involucrada en las tareas de cosecha. Así, suponíamos que hasta las 100 has. trabajaban 3 familiares¹⁵, hasta las 200 2, de 200 a 500 1 y de allí en adelante, ninguno. Esto se fundamentaba en que, con el crecimiento de la dimensión de la explotación, la mano de obra familiar abandonaba el trabajo directo para asumir tareas "gerenciales" (desde el control general de las tareas al abastecimiento de los insumos necesarios y el conjunto de tareas que implica un establecimiento grande) o bien por consecuencia lógica de un mayor nivel de ingresos (un productor de 500 has. difícilmente haga trabajar en la trilla a sus hijas mujeres o probablemente envíe a alguno de sus hijos a estudiar a la ciudad o a incorporarse como arrendatario como parte de una estrategia familiar de acumulación de capital). Sin embargo, puede parecer que se pretende desvalorizar al trabajo familiar introduciendo supuestos difícilmente probables. Para evitar esto, podemos eliminar tal supuesto y observar luego el resultado tomando como ejemplo el cultivo del trigo.

Suponemos entonces que, a cualquier tamaño de unidad productiva, corresponderá siempre el aporte de 3 adultos para la cosecha. Eso significa que la participación del peón de cosecha se mantendrá siempre en los mismos porcentajes. Lo mismo sucederá con el trabajo familiar en la cosecha. Los únicos que se modificarán serán los del trabajo familiar y asalariado en la siembra. Tal situación ha sido representada en el siguiente cuadro:

has.	TFS	TFC	TPS	TPC
1-100	38%	22%	0%	40%
101-200	25%	22%	13%	40%
201-500	12%	22%	26%	40%

¹⁵La cantidad de tres adultos (más de 14 años) puede parecer poco justificada, especialmente por nuestra suposición de que la mujer chacarera no trabajaba en la producción de cereales. Debe recordarse que, aún hoy, la jornada de trabajo doméstico urbano no remunerado de un ama de casa no baja de las 10 horas diarias (Kritz, E.: El trabajo femenino. Actividad doméstica y crisis económica. El caso de Argentina, Perú, OIT, 1984) La jornada de una mujer chacarera debía ser mucho más larga: "... el trabajo doméstico contiene un elemento de producción, orientado al consumo familiar, a diferencia de lo que ocurre en la familia urbana, en la cual el consumo se hace cada vez más dependiente de bienes producidos fuera de la unidad doméstica." (Benería, Lourdes: Reproducción, producción y división sexual del trabajo, Santo Domingo, 1984, p. 25). Las mujeres chacareras, por lo general, eran las encargadas del trabajo de granja, de alimentos básicos como el pan, etc. Pero, aún suponiendo que la mujer del chacarero trabajara en la producción capitalista, es dable suponer que, en una familia que normalmente llegaba procrear 5 hijos, muchos de los cuales no llegaban a la edad adulta, no sería raro encontrar como máximo 3 adultos disponibles, recordando que se trata de una población joven (datos para Santa Fe, en 1914, según Nari, Marcela: La reproducción de la fuerza de trabajo en la ciudad de Buenos Aires: trabajo a domicilio y trabajo doméstico, 2do. Informe, Univ. de Bs. As., 1992, p. 70). Por otro lado, al llegar a la edad adulta, el chacarero debería favorecer la expulsión de los hijos, en la medida en que resultaría completamente antieconómico mantener una persona adulta durante todo el año para "ahorrar" unos pocos salarios durante los tres o cuatro meses del ciclo productivo. Por fuentes indirectas sabemos que era común que las mujeres de la familia no trabajaran en la cosecha. Ver Nario, Hugo: Bepo, CEAL, 1989 donde se cuenta la historia de la familia de un chacarero maicero catalán, Redeus, que mantenía a sus tres hijas a prudente distancia de los peones cosecheros.



+ 500 6% 22% 32% 40%

Nótese que hemos incluido la posibilidad de que aún por encima de las 500 has. se mantenga el trabajo familiar en la siembra, lo que hace nuestra estimación aún más generosa. Hechas las cuentas que corresponden nos queda que:

	Trabajo familiar	Trabajo asalariado
Siembra	23.689.059 (16%)	30.989.089 (22%)
Cosecha	31.765.770 (22%)	57.556.216 (40%)
Total	55.454.829 (38%)	88.545.305 (62%)

Como puede apreciarse, no hay un cambio radical. En realidad, con cifras más bajas, se comprueba igual que el mayor productor de valor del agro pampeano es el peón temporario de cosecha y que, en conjunto, la mano de obra asalariada alcanza a dos tercios de la producción de valor. Si el resultado anterior arrojaba la cifra de 76%, un promedio entre ésta y la más pesimista sería tal vez lo más equilibrado. Tal promedio llegaría al 69%, con lo que creemos se comprueba la validez del análisis que hemos hecho.